

LA LLEGADA DE LOS VASCOS A AMÉRICA

Durango (2006.4.27)

Es posible, pero no está suficientemente documentado el contacto de los vascos con los vikingos, fuera de sus incursiones en busca de botín (no hay resto arqueológico alguno en toda Baskonia).

Se dice que los vascos aprendimos a navegar de los vikingos por la forma de nuestros primeros barcos conocidos y por la época en la que empezamos a destacar, pero es evidente que desde los primeros años de nuestra Era aprendemos los vascos los secretos del mar con los romanos y su navegación de cabotaje por la costa atlántica europea o la navegación de altura por el "mar exterior" (el Atlántico) o incluso por el "mare nostrum" (el Mediterráneo). Aunque de los normandos o vikingos los vascos quizás aprendimos la forma de cazar la ballena¹.

La flota vasca es importante desde la Alta Edad Media. Los vascos llegamos a ser los números uno en la navegación gracias a nuestro gran invento: el timón de codaste o a la "bayonesa", también llamando a la "navarresa". Los habitantes de Baiona adquirieron fama de ser grandes navegantes en todo el mundo durante siglos gracias, entre otras cosas, a este timón que inventaron sobre el año 1000 y que se sigue usando hoy en día. Es el timón situado en la popa, frente al situado en la aleta de estribor anterior. Los baioneses y los gipuzkoanos extendieron ésta forma de navegar por todo el mundo, sobre todo desde la invención de la brújula en el siglo XII. En esta época Baiona pertenece al reino de Pamplona (después llamado de Navarra), todos los habitantes del reino son conocidos como navarros desde el inicio (en el 769 ya está documentado este gentilicio), de ahí el nombre del timón a la "navarresa".²

Los vascos navegábamos por toda Europa y cuando menos a principios del siglo XVI llegamos a las costas de Terranova (Canadá) siguiendo a las ballenas, las cuales fuimos los primeros en cazar en el siglo VII, aunque la primera referencia escrita de esta caza no será hasta 1059, en un documento donde se dice que se vendía carne de este cetáceo precisamente en Baiona, principal puerto navarro de la época.

Las ballenas se extinguieron de las costas vascas por el abuso de esta caza, la última fue arponeada el 14 de mayo de 1901. Incluso hubo una especie de ballena de 25 metros que pasaba el verano frente a las costas de Noruega y el invierno en el Golfo de Bizkaia o Gascuña, que se llamó la Ballena Vasca (*Balaena Biscayensis*), que fue extinguida y cuyo último ejemplar fue cazado en Biarritz en 1630. Otra especie de ballena tiene el nombre en euskara: la *ballena sarda* (sarda=grupo).

¹ Ver el artículo de esta Web "sobre la romanización de los vascos y Flaviobriga".

² Los ferrones bayoneses también inventaron la "bayoneta", cuchillo que se ponía en la punta de los fusiles, siglos más tarde.

Se supone que los vascos seguíamos a las ballenas que iban desapareciendo del Golfo de Bizkaia y después del Cantábrico y descubrimos así los ricos caladeros del “Nuevo Mundo”, en concreto los de la isla de Terranova y la península del Labrador (hoy Canadá).

Pueblos como Ondarroa, Bermeo o Lekeitio en Bizkaia, Getaria, Motriko y Biarritz tienen en su sello o escudo una ballena (Hondarrabia dejó de usarlo en 1927).

En Terranova terminamos los vascos por pescar el Bacalao, muy abundante en aquellas aguas. Según Julio Caro Baroja, la palabra “bacalao, bacallao o bacallau” podría ser vasca, pues fuimos los vascos los primeros en pescar esta especie.

Quizás sea una deformación de la voz francesa “baÿe caillou” o “bahía de cantos rodados o guijarros”, según explica Emilio González, lugares donde los vascos despiezábamos, destripábamos y descabezábamos el pescado en Terranova para luego ponerlo a secar sobre los mismos; por tanto sería el nombre del lugar donde se preparaba el bacalao para la larga vuelta a Europa y los vascos terminaríamos llamando del mismo modo al propio pescado, exportando el término al resto de los idiomas: *bacallaos, bacalaos, bacallau, bacailo, bacalau, bacalhau*.

El bacalao era un producto abundante, conservable en salazón, muy nutritivo y barato por lo que será, en gran medida, responsable de paliar las hambrunas de Europa durante mucho tiempo; además, los vascos hicimos de una necesidad una virtud culinaria mediante numerosos y ricos platos diferentes de bacalao con los cuales aún hoy nos deleitamos.

Los vascos aprendimos esta técnica de los romanos, como lo demostraría tanto el término latino para esta técnica “cetaria”, nombre de dos poblaciones costeras vascas (Getaria) de Gipuzkoa y Lapurdi, así como varios restos arqueológicos costeros.

En Terranova, además de cazar ballenas y pescar bacalao, los vascos dejamos topónimos y nos relacionamos con los esquimales creando un idioma comercial, mezcla de los idiomas de los nativos americanos y el euskara, donde, por ejemplo, se enseña a los inuits a decir: "Nola zaude? Apaizak hobeto" (¿Qué tal estás? Los curas mejor), expresión no exenta de ironía que se conservó hasta el siglo XIX.

La frase más larga conservada en este idioma comercial es: “Christ Maria presenta for mi balia, for mi presenta for ju buztana” (“Si Cristo y María me presentan la ballena, te daré la cola”).

Existen topónimos vascos de ésta época en Canadá, en concreto en la península del Labrador, como: Mikela portu, Irutxulo, Baratxoa, Ederra, Anton portu, Burka aundi o Etxaide portu. Pero también en la isla de Terranova: Biskai Bay, Point aux Basques, Island aux Basques etc.

Son junto a Argentina, Chile y Colombia los lugares donde más topónimos vascos hay en América, en correspondencia a la mayor inmigración vasca a estas tierras.

Respecto a la posible llegada de los vascos a Terranova antes del descubrimiento para Europa por Cristóbal Colón de América (y después de que los vikingos arribaran a sus costas), hay muchos que lo afirman, entre ellos los Doctores Camino y Orella, el euskaltzain A. Irigaray, el escritor Robert Loture, Etienne Clerirac, A. Oihenart, Apat-Etchebarne etc..

Estos historiadores sitúan la llegada los balleneros vascos al “Nuevo Mundo” en el año 1375, pero no hay pruebas arqueológicas de ello. Incluso se habla de un barco de Orio que llegó a la conocida como “Isla de los Vascos” en 1392.

En un congreso en 1993 en Pau (118 Congrès del C.T.H.S.), se dieron los últimos datos al respecto: en los siglos XIV y principios del XV se da cuenta de la llegada a puertos ingleses de pieles de castores que provienen de puertos vascos. Hasta entonces aquel abastecimiento se había hecho desde Rusia. La pregunta es de dónde sacaron aquellos vascos las pieles de aquellos animales que no eran rusos y que son tan comunes en América del norte como inexistentes en otras latitudes.

Los balleneros vascos llegaron a Terranova a mercadear con los nativos y a pescar, los vascos como pueblo nunca fuimos como conquistadores a América, el pueblo vasco tuvo un contacto amistoso y puramente comercial con los pueblos nativos americanos.

Hay que diferenciar claramente el contacto del pueblo vasco con los pueblos de América, de los vascos mercenarios que arribaron con los imperialistas durante la conquista española o francesa, imperialismo de los que los vascos éramos también víctimas, episodio del que hablaremos en posteriores artículos.